

Merc. 7 - 10 - 76

EL TIEMPO.— Hoy: Despejado, Temp. de ayer: Máx.: 22,4 grados C, a las 16.30 hrs. Mínima: 8,4 grados C, a las 5.45 hrs.

P A G I N A 1 9

CUENTA DE LA GESTION DE RECTORIA:

# U. Católica

## Inauguró Año Académico 1976

- Clase magistral de Juan de Dios Vial Correa sobre "Introducción a los estudios universitarios"
- Saludo del presidente de FEUC

"Muchos son los que se preguntan en estos días acerca de cuál será el futuro de las universidades chilenas. Creo entender, en la formulación que encierra dicha pregunta, un cierto escepticismo acerca del estado actual de ellas y una duda mayor acerca de su próximo desenvolvimiento".

"Tengo a estas alturas ya más de 30 meses bajo mi responsabilidad la conducción de esta universidad y creo tener conocimientos fundados acerca de nuestra realidad, para poder deshacer los temores que algunos están sembrando acerca de nuestro estado actual, y, en especial, respecto de nuestro futuro próximo, el que se vislumbra con perspectivas sumamente alentadoras".

Con estas palabras, el Rector de la Universidad Católica de Chile, vicealmirante (R) Jorge Swett Madge, inició su discurso de inauguración del año académico de 1976 en esta casa de estudios superiores.

La solemne ceremonia, iniciada a las 10.30 horas, en las aulas Lasser del Campus Vicuña Mackenna, contó con la asistencia del Nuncio Apostólico, Monseñor Sótero Sanz; del Ministro de Educación Pública, contralmirante Arturo Troncoso Daroch; del Subsecretario de esta cartera, Alfredo Prieto Bafalluy; de autoridades de Gobierno, universitarias, miembros del cuerpo diplomático, y estudiantes.

La ceremonia se inició con la celebración de una misa, oficiada por el Pro Gran Canciller de la Universidad, Monseñor Jorge Medina Estévez.

Al término del acto litúrgico se rindió homenaje al pabellón patrio, con la intervención del coro de la Universidad Católica, que interpretó el Himno Nacional.

Luego de un pequeño intermedio musical a cargo del mismo coro, se dirigió a los asistentes el presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica, FEUC, Miguel Allamand.

A continuación se anunció la intervención del Rector de la Corporación, Jorge Swett. El cerrado aplauso de los casi 900 asistentes al acto lo acompañó mientras se dirigía al estrado desde el que hablaría. Al término de su intervención, volvieron a escucharse los aplausos.

Sus palabras fueron seguidas por un intermedio musical, a cargo del coro universitario, luego del cual ocupó el estrado el profesor Juan de Dios Vial Correa, quien dictó la clase inaugural sobre el tema "Introducción a los estudios universitarios".

"Cuando me preguntan, entonces, cuál es el tipo de

# U. Católica Inauguró

(De la página 19)

profesional que debe formar una universidad —dijo el profesor Vial Correa, en la parte central de su intervención— yo contesto que, en primer lugar, ha de ser uno que tenga el hábito inextirpable de estudiar. Cuando un hombre deja de estudiar, pierde el derecho a llamarse profesional universitario. Este es un deber social. La función social del profesional universitario le exige que mantenga su nivel de capacidad a la altura de los tiempos.

“El profesional que no estudia con ahínco su propia actividad no me convencerá jamás de que está cumpliendo deber social alguno, si traiciona éste que es el propio de su estado”.

“Entonces —añadió— yo quisiera dirigirme a la conciencia de cada uno de ustedes, y preguntarles, no con palabras mías sino con la quemante interrogación de Federico Nietzsche: ¿Ansía tu alma el saber como el león en el desierto su alimento?”.

## DISCURSO DEL RECTOR

En parte de su intervención, el Rector Swett recordó el estado de la Universidad Católica de Chile en octubre de 1973 que, “con todo lo favorable que aparecía frente al contexto universitario nacional, no era tan idílico como algunos ingenuos, de tiempo en tiempo, nos quieren convencer”.

“Nuestra labor —añadió el Rector en otro acápite de su intervención— ha sido en este tiempo extraordinariamente compleja, por la gran variedad de los problemas por abordar y, principalmente, muy delicada, por la profundidad de los mismos. Esto ha sido así, pues una vez corrido el velo que la ocultaba y que le permitía pasar desapercibida, apareció una realidad angustiosa y paralizante. En efecto, al tener una situación económica aparentemente resuelta, con recursos cada vez mayores, no importaba pagar más caro por el desorden generalizado. La indolencia también aparece como virtud cuando está bien pagada. Sin embargo, bastó que esas circunstancias artificiales desaparecieran para que se hiciera clarividente nuestro lamentable estado académico y administrativo. Las dificultades económicas que sobrevinieron a partir de 1974, como herencia del régimen anterior, nos abrieron los ojos a nuestro exagerado ritmo de gastos y a nuestro desorden administrativo. Fue entonces cuando lo que ayer no importaba se transformó en una traba que sólo logró congestionar el normal desenvolvimiento de las actividades académicas. Ya no se podía mantener esa inflación de cursos y de créditos, los currículos cambiantes, la contratación indefinida de profesores a que hacía referencia, pues fuera de ser improductivo académicamente, era insostenible desde un punto de vista económico. Lo que ocurrió a continuación ustedes lo conocen. Vinieron las medidas de reducción tanto a comienzos de 1975 como en los inicios de éste. Se pagó un precio elevado en muchos casos, sólo porque antes no se procedió en conformidad a nuestras verdaderas posibilidades”.

## SALUDO DE PRESIDENTE DE FEUC

“Es mucho lo que la universidad espera de ti —señaló el presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica, Miguel Allamand, en su saludo a los alumnos que ingresan a la corporación—. Resulta vital en este período que ella ha iniciado. Hoy la universidad resucita, retorna a un rumbo que antes extravió, intenta recuperar su sitial que nunca debió perder. Ha sufrido los embates más violentos y disímiles. No han faltado quienes han pretendido servirse de ella, instrumentalizarla en provecho de mezquinas facciones. Tampoco han escaseado los que han buscado desvirtuar sus propósitos centrales. Pero la rectificación —como todas— resulta difícil y para hacerla expedita, el concurso de quienes hoy forman la universidad resulta fundamental”.